

grar, á la vez, belleza y baratura en la competencia con los valencianos y extranjeros. Pastrana, que á principios del siglo xvi apenas contaba con 600 vecinos, á fines de él empadronaba 2,000, y la villa llegó á gran prosperidad y opulencia.

* En pos de los moriscos vinieron también tapiceros flamencos, que labraron reposteros y colgaduras de terciopelo, y aun se dice que tapices al estilo de su país, lo cual parece dudoso (a). Pero los terciopelos es indudable que allí se trabajaban, pues se le formó cargo á Antonio Pérez por haber mandado fabricar allí seis reposteros de terciopelo carmesi, para regalarlos á una dama.

* Con la expulsión de los moriscos por Felipe III decayó esta industria, que los cristianos siguieron cultivando, pero en decadencia; y que en vano trató de fomentar el duque del Infantado á fines del siglo anterior.

Núm. 7

Manantiales y lagunas de raras circunstancias en las dos provincias.

* **L**A provincia de Cuenca es en general más abundante en aguas que la de Guadalajara. Aunque de sus respectivos ríos se dió noticia y aun de alguna que otra de sus lagunas, todavía conviene citar otras que ofrecen circunstancias y aun fenómenos especiales de que daban noticias en el siglo xvi las curiosas relaciones de algunos pueblos.

* En la de Guadalajara es la más importante una laguna cerca de Valtablado, bastante extensa y profunda, y con la particularidad de que ni cría peces, ni se forma con remansos de arroyos ni de aguas pluviales.

* Igual circunstancia de no criar peces ni poder vivir en ella ningún pez ni reptil, atribuía la villa de Cifuentes á una fuente que llamaban de los *Enculebrados*. «Hay, dicen, una fuente de una admirable propiedad; y es que en ciertos meses del año, que es en Agosto y un mes antes y otro despues, ninguna cosa viva entra en ella que no la mate, y así acaece (y yo lo he visto), venir ranas por un arroyuelo que sale de ella, y entra en otro mayor, y entrando en la dicha fuente luego quedan muertas. Han venido diversas veces (á lo que dicen, que yo no lo he visto) hombres *enculebrados* (que se han tragado culebras) á beber de aquella fuente, y les han muerto las culebras en el cuerpo, y han vuelto sanos.»

* En la parte de Villanueva de Alcorón hay otra fuente que llaman del *becerro*, por el extraño ruido que forma el aire comprimido,

(a) Los tapices que se conservan en Pastrana son portugueses y relativos á la toma de Arcilla en 1471: es probable que los trajeran los Silvas de Portugal, su país.

al salir por un gran boquete, en ocasiones en que trae mucho caudal de agua por el deshielo y otros accidentes. Caen estas aguas en cierta sima y después de correr más de una legua por conductos subterráneos brotan en un alto peñasco, junto á una herrería llamada de Santa Cristina.

* En otro barranco llamado de Júcar, hay una fuente de las llamadas intermitentes, y que el vulgo llama la *Loca*, que cesa en su curso cada media hora.

* Abundan también los manantiales intermitentes en la provincia de Cuenca, y de ellos venían dando noticias los escritores de aquellas provincias desde el siglo xvi.

* La *Burlaca* llaman por este motivo á una fuente cerca de Cañizares, la cual brota con gran fuerza y caudal del fondo de un hoyo poco profundo. Cuando deja de manar absorbe el agua misma que ya había en el hoyo.

* Otra nace en un alto, cerca de Fuertescusa, que á veces deja de manar durante dos ó tres días, y su reaparición se anuncia con un ruido sordo y subterráneo, como de agua que cae de una cascada y se oye desde lejos.

* Los nombres de *Burlaca* (ó *Burladora*), *Mintrosa* (ó *Mentirosa*), que dan á estos manantiales, provienen, según se cree, de las burlettas que suelen hacer los que conocen la duración de estas intermitencias con otros que las ignoran, diciéndoles que beban cuando el agua va á retirarse, ó aproximándolos al caño ó nacimiento, á la sazón seco, cuando conocen que va á brotar.

* Por el contrario de las citadas en la Alcarria de Guadalajara que matan los peces y reptiles, las hay en la de Guadalajara en que manan truchas y otros peces, cosa que tiene fácil explicación, dadas las cavernas en que se depositan estas aguas, con aire suficiente y respirable. Tal es la fuente de la *Pumareda* cerca de Boniches, y otra cerca de Poyatos (a).

* Del célebre pozo Ayrón se dijo ya en el capítulo xii de la segunda parte, ó sea provincia de Cuenca.

Núm. 8

Noticias de Pastrana y Balconete conforme á las relaciones topográficas pedidas á los pueblos de la Corona de Castilla, en 1575

* **E**N diferentes parajes de este tomo se han citado las curiosas noticias que dieron algunos pueblos en tiempo de Felipe II, en virtud de una Real Carta de 27 de Octubre de 1575 firmada por el secretario Juan Vázquez de Salazar, y á instancias del célebre cronista

(a) D. Trifón Muñoz Soliva, que da noticia de varias de ellas en su *Episcopologio Conquense*, refiere el susto que llevó viendo á uno del país sumergirse en aquellas hoyas y aparecer, al cabo de largo rato, sacando unas truchas.

Ambrosio de Morales. Iba la carta acompañada de un interrogatorio impreso, con 57 capítulos ó preguntas, y dos más adicionales manuscritos. Poco se consiguió y fué preciso reiterar la Real Cédula con nueva remesa de interrogatorios en 1578.

* A duras penas, al cabo de siete años, y de tercera amonestación, se reunieron 645 relaciones, que se conservan en la Biblioteca del Escorial en siete tomos en folio. La de Toledo, en tomo aparte, pasa por la mejor y más curiosa.

* Se ha llamado á este conjunto de noticias *Censo general de España*, nombre que no le cuadra, como tampoco el de *Descripción de los pueblos de España*, y otros por el estilo. D. Fermín Caballero lo apellidó *Relaciones topográficas del reinado de Felipe II* (a) que parece más adecuado.

* La mayor parte de estas relaciones fueron dadas por los pueblos de la parte central de España, ó sea los de Castilla la Nueva que recorremos en este tomo, ó se describirán en el siguiente. Por ese motivo, y como por vía de muestra, insertamos como apéndices, con los números 10 y 11, los de Pastrana y Balconete en la Alcarria.

* Entre las mejores relaciones cita D. Fermín Caballero, además de las de Toledo y Villena, la de Pastrana, describiendo el ingenioso método usado en esta para representar gráficamente los lugares circunvecinos, por medio de un mapa circular dividido en los 32 compartimientos de la rosa náutica. Pastrana ocupa el centro y los 29 pueblos comarcanos van ocupando los huecos, expresando la distancia que los separa de la villa.

* «Son estupendas, añade, las especies contenidas en este código relativas á hechos de armas, á pependencias tenaces y sañudas, ya entre comarcanos, ya con los extraños. Ved en Villena las luchas terribles con valencianos fronterizos, y las atrocidades espantosas con moros y judíos, que dejan pavoroso el ánimo y el corazón doliente; pero se templará vuestra pesadumbre por ese carácter pendenciero, al reparar en la manera caballerosa y leal de hacer las amistades, que ha merecido el título de *paz á uso de Villena*. De las invasiones frecuentes de los navarros en Castilla, nos dan noticias harto tristes las relaciones de Santorcaz, Tendilla, Jadraque y Moratilla, robados ó saqueados con violencia, y la de Rebollosa, que recuerda la destrucción de un lugar vecino.»

* «Más copiosas aún son las reseñas que se hacen de los sucesos de las Comunidades y Hermania, de que podían hablar como testigos de vista los ancianos declarantes. Santa Cruz de la Zarza, El Cañabate, Iniesta, Gabaldón, Santorcaz y El Cubillo refieren escenas numerosas de los comuneros; si bien merecen atención especial la fechoría relatada en Fuentelaencina, las venganzas de que se duelen en la Puerta, la severa respuesta del Rey á los de Almoguera, y la sutil evasiva del alcalde del Peral. Una observación curiosa hacen los de Villanueva de Alcaudete, digna de ser consignada: que las caballerías y ganados dispersos por el campo, aleccionados en aquella serie de conmociones incesantes, entendían ya el toque de rebato, y en oyéndole se venían solos al pueblo.»

(a) Discurso de su recepción en la Real Academia de la Historia, en 1866.

Núm. 9

Los «madereros»: organización y trabajos de los gancheros

* **L**A industria de la conducción de maderas por los ríos Tajo, Júcar y Guadiela que constituye una de las principales riquezas de las dos provincias de Cuenca y Guadalajara, ofrece tales condiciones y peripecias, que bien merece ser conocida, y aparte como cosa común á las dos provincias aun cuando participe más la de Cuenca, de donde proceden casi todas las maderas.

* Los *madereros*, nombre genérico que se da á todos los que toman parte en esta industria, desde los empresarios que compran los montes para talarlos, hasta los compradores de las maderas ya depositadas en seco y para la venta, se dividen en varios grupos á modo de gremios. Dejando á un lado los especuladores é industriales, que en todas partes son lo mismo, por lo que hace á los trabajadores, los dos gremios principales de estos son los *hacheros* y *gancheros* (a).

* Los *hacheros* trabajan por lo común á destajo en la corta de maderos en los grandes bosques de la parte septentrional de la provincia de Cuenca, donde se dedican á estas faenas los de Poyatos, Talayuelas, Cañete, Tragacete, Huélamo, Boniches y otros pueblos adyacentes, como también los de Arbeteta, Checa, Peralejos y algunos otros de la serranía de Molina. Los trabajos se clasifican en *corta*, *labra* y *acarreo*. Las cortas se hacen en los meses de invierno, de Noviembre á Marzo, y una vez cortados los pinos ú otras maderas, y despojados de su ramaje y corteza se los apila para que se puedan secar y ser conducidos con más facilidad, ó bien al embarcadero ó aguadero más próximo, ó bien en este mismo, si no están en buenas condiciones para flotar.

* El trabajo y organización de los hacheros para la corta y labra, y lo mismo el de acarreo por arrastre ó en en carretas, nada tiene de particular, y viene á ser como otro cualquiera, en el Pirineo, en los montes de Segura, ó en los valles de Rioja, cuyas maderas bajan por el Ebro con mejor disposición, trabadas unas con otras en las que llaman *almadias*. Pero esta forma de conducción fluvial es imposible por el Tajo y el Júcar. De ahí los trabajos especiales de los gancheros y su organización peculiar, que viene á constituirlos en un *tipo* especial, y particularidad de estas dos provincias.

* Las *maderadas* que bajan por dichos ríos llevan á veces de 10,000 á 100,000 maderos (b).

(a) La descripción de éstos está tomada del libro del Sr. Torres Mena, pág. 119.

(b) Asombrado el autor de estas líneas al ver bajar por el Júcar, en Cuenca, una maderada de más de 8,000 piezas, oyó todavía con más sorpresa á los Profesores del Instituto decirle:—*¡Eso no vale nada!* ¡Si hubiera V. visto la anterior que estuvo pasando durante quince días!

* Para la conducción de estas se emplean de ciento á mil hombres, según el número de piezas que hay para conducir. Su organización es casi militar, y armados con sus varaganchos, terminados en chuzo con un hierro corvo, tienen cierto aspecto guerrero, contribuyendo á ello su traje uniforme de paño pardo, sombrero de ala ancha sobre pañuelo de colores y faja de lana negra.

* Reunidos los gancheros se ordenan de diez en diez por cuadrillas ó compañías; al frente de cada docena hay un cuadrillero, jefe y director de la compañía, la cual nombra además su guisandero y ranchero: éste suele ser un chicuelo que cuida el hato de la cuadrilla. Para cada cinco cuadrillas hay un mayoral. Los mayores tienen además un capataz, ó suele serlo el mismo empresario ó contratista. Cada cuadrilla hace su rancho, tres veces al día, para lo cual se da diariamente á cada ranchero tres libras de pan, media azumbre de vino, y además doce onzas de aceite y media libra de sal para toda la cuadrilla. La comida se reduce generalmente á migas, á que añaden algo de bacalao, pimienta y algún otro alimento barato. Mientras comen, los delanteros forman *tijera*, especie de represa para que no avancen las maderas; por ellas mismas pasan de un lado al otro del río y con sus lanzones empujan las maderas que no flotan bien, ó se paran á las orillas.

* Los mayores trabajos de los gancheros son en la parte septentrional, donde los ríos llevan todavía poco caudal de aguas, y lo montuoso y accidentado del terreno, las cascadas y caídas de aquellas obligan á la formación de canales por donde se escurren las maderas; pero en cambio como les cogen estos trabajos cerca de sus pueblos, están todavía en más comunicación con sus familias. Al comenzar la marcha se entrega á cada cuadrillero la *visteta* de enganche, que suele ser de diez pesetas, la cual los honrados suelen dejar en gran parte á su familia.

* Cada cuadrilla tiene su *ropero*, el cual va y viene cada quince días llevando la ropa sucia y trayendo la limpia en un saco con el nombre del cuadrillero. Las comunicaciones son rara vez por escrito, más bien verbales, ó por signos convencionales. En saliendo de las hoces y cascadas de las dos Alcarrias, y pasando de Cuenca y de Bolarque, apenas quedan trabajos rudos que practicar; pero en cambio se alejan de su tierra, les acomete la nostalgia, y á veces les sustituyen los de Cofrentes y otros pueblos de Valencia á los que han bajado por el Júcar. Los del Tajo y Guadiela llegan hasta Aranjuez, en donde desembarcan las maderas.

* Para avisarse las cuadrillas tienen también sus señales ópticas, alzando el sombrero, tocando el ala de él, por cuyo medio en pocos minutos corre una noticia por toda la línea que ocupa la maderada flotante, que á veces se extiende á dos y tres leguas.

* Los trabajos mayores son en los puntos donde tienen que hacer adobos ó canales. Bajando de Beteta, uno de los puntos de embarque en el Tajo, tropiezan tres leguas más abajo con el primer paso difícil en la Herrería de Paralejos, donde gastan tres ó cuatro días para salvarlo. Tres leguas más abajo hay otro sitio de peligro, donde tienen que construir con no poco riesgo, y á veces con algunas víctimas, un canal de diez y seis á veinte varas con las maderas mismas, para lo cual se utilizan las primeras que bajan, y en pasando las demás deslizándose por esa canal, se deshace el armadijo y bajan estas

maderas las últimas. En este paso invierten diez, doce y á veces más semanas. Las inundaciones y avenidas retrasan á veces estos trabajos. De esta manera van salvando otros muchos obstáculos por la Alcarria hasta llegar á Bolarque, sima en otro tiempo de gancheros, y hoy de fácil tránsito, merced á dos canales laterales abiertos en las laderas, por donde bajan las maderas con poca dificultad y sin peligro, y allí unidas las aguas del Tajo con las del Guadiela, y lo mismo las maderadas que por éste bajan, salvan muy fácilmente las presas del Maquilón y otras, hasta llegar al raso de la Estrella en Aranjuez.

* El describir los trabajos, quizá mayores, que tienen que arrostrar los gancheros en los demás ríos de la provincia de Cuenca, sería demasiado prolijo; puede formarse idea de ello por los anteriores.

* Los del Tajo recorren desde los embarcaderos hasta Aranjuez de 60 á 70 leguas. Los del Cuervo y Guadiela, con mayores trabajos y peligros unas 80: los del Cabriel unas 90, y los del Júcar hasta el mar, de 120 á 130.

* Y después de tantos trabajos, riesgos, privaciones y fatigas, gran parte de los pobres gancheros gastan sus escasos ahorros en curarse las tercianas, y gracias si á la vuelta pueden curarse los dolores reumáticos en Trillo, Sacedón, Solar de Cabras, Valdeganga, Sahelices y Beteta, cerca de los puntos de partida.

Núm. 10

Pastrana.—Antigüedades de Pastrana, partido de Zorita de los Canes

* **E**N la villa de Pastrana, á seis días del mes de Marzo de mil quinientos setenta y seis años, Nicolás Fernandez de Heredia y Fabian Cano, vecinos de esta villa, personas nombradas por la justicia y regimiento de ella para hacer las diligencias y relacion de dicha villa, para la descripción é historia que por mandado de Su Mag. está mandado hacer en los pueblos de España, conforme á la instrucción impresa en molde, que á los dichos justicia y regimiento con requisitoria les fué enviada por Don Pedro del Reinoso, caballero del orden de Calatrava, e gobernador del Partido de Zorita y Almoquera, la cual, vista por nos los susodichos Nicolás Fernandez y Fabian Cano, respondiendo á ella, decimos lo siguiente:

* «CAPÍTULO I.—Primeramente, cuanto al primer capítulo de la dicha instrucción impresa en molde, decimos: Que este pueblo se llama la villa de Pastrana, cuya denominación no se sabe su origen, ni que se haya llamado otro nombre.»

* «CAP. II.—Decimos que el año 1179, reinando D. Alfonso el Noveno, hijo del Rey D. Sancho el Deseado, conquistó la fortaleza de Zorita de los Canes contra un Lope de Arenas, teniente alcaide de ella, que tiránicamente la poseía, el que requerido por el Rey se rindió y entregase esta fortaleza, pidió concierto, y para tratar, entra-